VOLUNTAD

MENSUAL EDITADO POR EL CENTRO RACIONALISTA "TIERRA Y LIBERTAD"

2a. Epoca Núm. 27

Suscripción Voluntaria

Correspondencia y Valores a
E. CASTREJON
Mesones 17, altos

México, D. F., Marzo 20 de 1936

REGISTRADO COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE CON FECHA 14 DE JUNIO DE 1935

Ante la inminencia de una Guerra, los trabajadores deben estar preparados para declarar la Huelga General Revolucionaria y destruir al Capitalismo, estableciendo la fraternidad y la concordia entre los pueblos.

Solo la Revolución podrá evitar el atentado a lesa humanidad. ¡Ni un esfuerzo, ni un hombre, ni un centavo para la GUERRA!

Realidad Social

No es cosa difícil decir la verdad sobre cuestiones sociales, cuando se vive en el ambiente que los directores de la cosa pública y los líderes obreros aseguran que ha mejorado.

Nosotros no hablamos desde un plano de satisfacciones conquistadas por el acomodamiento, para asegurar que la condición económica y moral de los trabajadores de México está en contínuo mejoramiento, como lo hacen los directores de núcleos obreros del país. No hemos desertado del trabajo productivo, ni intentamos abandonar nuestro puesto en la producción aunque seamos explotados; es por eso que tenemos todo el aplomo necesario para afirmar que, lo que se dice en los círculos oficiales y burocráticos de la organización obrera es mentira burda. Si alguna vez los directores de la organización obrera se lamentan de la miseria no es porque la palpen directamente, sino porque ya se les ha hecho vicio la cantinela del sufrimiento proletario.

Existen en el país, y más en esta capital, infinidad de fábricas y talleres de distintas industrias en las que apenas se paga a los obreros un salario de cincuenta centavos y a las obreras poco menos; los lugares de trabajo son verdaderas pocilgas en donde no ha entrado ni por equivocación la más ligera noción de higiene.

A menudo se declaran huelgas que, según sus promotores son con objeto de adquirir aumentos de jornal y mejores condiciones de trabajo, pero después de terminadas, la condición miserable de los obreros continúa con la misma intensidad de antes. Los tribunales del trabajo a pesar de la opinión de mejoramiento expresada por el Ejecutivo, en cada conflicto obrero-patronal, siempre deciden la controversia de manera que la empresa quede asegurada en sus intereses, de donde resulta una mentira rotunda la ascensión económica del pueblo.

Mientras se afirma que se vive en condiciones decorosas, en los conventillos y barracas de los suburbios se encuentran gentes que toman una sola y mala ración de alimentos al día, muy a pesar de que la numerosa familia toda trabaja.

Esta realidad social es el reverso de nuestro decantado régimen obrerista, en el que únicamente sus satélites son los que mejoran. Cada día se crean nuevas dependencias burocráticas en las que se van acomodando los servidores de la "causa obrera" desde donde consumen sin remordimientos todo lo que produce el esfuerzo creador de los esclavos del taller y de la fábrica.

La politiquería con ribetes de socialismo ha prostituido el efectivo sentido de la lucha emancipadora contra el capital. El obrero confía neciamente en que el cambio de su situación ha de venir precisamente por decreto legal, y que sin ese proceso toda tentativa por su cuenta lleva riesgo de perderse por falta de fuerza legal. Se ha habituado de tal manera esa situación que hasta para respirar necesitaría que lo autorizara una disposición gubernativa.

En este malabarismo de intereses entre vivos y tontos es necesario entender, que, quien peca más es el que se deja engañar a ojos vistos, que en este caso somos los trabajadores todos, y justo es desandar el camino y comenzar de nuevo, es decir rectificar el camino para poder establecer una posición que por sí sola nos haga respetar de nuestros explotadores a quienes no debemos más que las numerosas penas que cargamos.

Los jefes de los sindicatos obreros se disputan la posesión de sus contingentes en atención a que ellos determinan un alza de su personalidad para acercarse al puesto en el que resolverá definitivamente su escape del campo proletario. Y hemos de constatar que estos tipos ya suman algunos centenares, amén de otros muchos que están fabricando por series en los llamados centros de divulgación marxista y en la Universidad Proletaria, que tiene el encargo de fabricar líderes.

Para nosotros no es nueva la situación que se ha venido creando en el ambiente social de México, pues previmos mucho antes de que se reglamentara el artículo constitucional que forma la legislación obrera, el embudo en que se colocaría el proletariado al dar oídos a los filibusteros del sindicalismo que aparecieron en las filas de la Crom., suplicando la promulgación de los Códigos con los que se extrangularía la iniciativa revolucionaria de los oprimidos. Ahora "no quieren la abolición de la propiedad privada contra la realidad social" ni tampoco pueden "salvar las etapas previstas por Lenin" etc., etc. Según ellos no podremos realizar la transformación social porque el capitalismo no ha llegado en México a la cúspide de su desarrollo, entre tanto hemos de soportar la carga de la burguesía y la nueva plaga de mesocratas parásitos. ¡He ahí la manera como el marxismo resolverá la miseria de los explotados!

ASPECTO MUNDIAL

Después de la remilitarización de Alemania y últimamente la invasión de la zona desmilitarizada del Rhin, ha puesto en efervescencia a todo el mundo principalmente a las cancillerías de los gobiernos europeos, que ya nadie se acuerda, o se recuerda poco del asesinato en masa que realizan los aviones y los sicarios del Duce en suelo africano. Allá la lucha continúa sorda y terrible sin que haya quien remedie una situación que solo es compatible con el pueblo italiano, en primer lugar, y después el etiope. Está demostrado que los castigos decretados por la Liga de las Naciones para detener la invasión musoliniana no han servido más que para que éste multiplicara sus actividades dominadoras y de exterminio.

Las crueldades de la conquista terminarán cuando todo el territorio esté sometido a la férula del Duce y los nativos hayan ofrecido sumisión completa a su nuevo señor, lo que será más pronto de lo que uno puede suponerse.

x x x

Hace poco más de una semana que los diplomáticos europeos no descansan, buscando en vano un remedio qué aplicar a la situación creada por Hitler el de las arrogancias de César, lo que indica claramente la posibilidad de la tan temida carnicería mundial que desde el año de 1918 preparan los vencidos y los vencedores. La paz que se firmó con el Tratado de Versalles —hoy en desuso— se dijo que no era más que un armisticio, es decir la suspensión temporal de la guerra. La humanidad debió entenderlo bien.

Recién terminada la guerra que principiara en 1914, los países todos, se dieron a la tarea de conectar pactos y tratados de toda índole que garantizaran por algún tiempo la paz, entre tanto, cada quien se reforzaba de los elementos e implementos que tendrían que utailizar al finalizar el armisticio, que será cualquier día. Ahora, todos opinan que los tratados de aquella época se firmaron en situación desventajosa para algunos países, y los denuncían por inútiles y perjudiciales, buscando con arranques de insolencia, como en el caso de Alemania, la firma de nuevos pactos en los que se adquieran ventajas que entonces no pudieron exigir por su condición de vencidos.

Si hechamos un vistazo a la solución que se les ha dado a toda clase de tratados internacionales, nos convenceremos de que sólo son meras fórmulas para entretener el tiempo que se gasta en la preparación de una nueva guerra, así se llame el Tratado Naval, el de Locarno, de Londres, de Washington, etc., los signatarios en último caso no les faltará argumento para desconocerlos y dejar de cumplirlos.

Según la tesis facista, la guerra es el único medio de subsistir de los pueblos, a ella debe dedicar sus fuerzas y actividades todo país que quiera progresar. Para Hitler y Musolini la guerra significa progreso, y el sentido humanista de los hombres es síntoma de decadencia y de debilidad, y ahí los teneis dados a la tarea de fomentar en sus respectivos dominios la tendencia guerrerista no sólo en las juventudes sino entre la niñez de ambos sexos, resultando que a estas horas esas gentes se encuentran con toda la demencia bélica en tensión y dispuestos a despedazarse con todo el mundo.

Y no podríamos señalar sólo a esos países en donde los típicos personajes apologistas del exterminio sientan sus reales, sino que no queda uno de toda Europa que no se encuentre con los instrumentos de muerte al alcance de la mano. Existe una verdadera fiebre de exterminio que se ha creado por rivalidades de raza, de límites, de idioma y de ignorancia. La mentalidad de esos pueblos se encuentra minada por odios tan profundos que no es posible que se pueda asegurar una paz

(Pasa a la página 4)

18 de Marzo de 1871

Sesenta y cinco años hace que el pueblo francés insurreccionado contra la dictadura de Luis Bonaparte estableció la Comuna de París, hecho que expresa la primera floración del socialismo contemporáneo. Fatalmente las disenciones intestinas que se suscitaron entre los propulsores de dichos acontecimientos dieron al traste con tan brillante movimiento social en el que perecieron millares de trabajadores asesinados por los mercenarios del sanguinario Thiers.

Vencida la Comuna, sus abnegados fundadores pagaron su gesto heroico con la deportación a la Guayana francesa, entre ellos se encontraban dignos representantes del anarquismo como Eliseo Reclus y Luisa Michel conocida popularmente por la virgen roja.

Los revolucionarios de todo el mundo debemos recordar con cariño la fecha de la Comuna porque ella encierra el primer impulso del pueblo laborioso para subvertir el régimen de opresión y explotación capitalista.

SINDICALISMO

XI.

Dentro de dicho organismo internacional, también se dibujan diversas tendencias, y de desear es que sepan respetarse todas, sin imposiciones de mayorías ni supeditaciones de minorías, no atentando a la autonomía del desenvolvimiento propio señalado a sí mismos por los organismos nacionales de cada país y resolviendo las discrepancias en forma cortés que no destruya la base cordial solidaria de lucha por la consecución del objetivo común.

La Internacional proletaria debe ser un nexo de relación solidaria entre los trabajadores de todos los países, no un consejo en funciones de Estado Mayor con mando efectivo. Ha de ser la **resultante**, y, como máximo, la **receptora y estimuladora**, pero no la **determinante** de las actividades emancipadoras del proletariado de cada país, cuyos esfuerzos deben ir encaminados a un mismo fin y no pueden producirse ni marchar al unísono por ser distintas las condiciones en que se desenvuelve el proletariado y se halla para enfocar sus luchas.

La vida de una asociación internacional, su fuerza depende de la de los organismos nacionales que la componen, del grado de coordinación voluntaria de sus fuerzas y de sus esfuerzos, del desarrollo efectivo de su solidaridad. Y lo mismo ocurre en cada país con las confederaciones generales y con las confederaciones o federaciones regionales, comarcales y locales en el grado de relación respectivo con el de la vida y potencialidad de los sindicatos que las componen, y a estos mismos con relación a la actividad, dinamismo y conciencia de los trabajadores que los integran y de los cuales dependen.

El proletariado organizado en cada país, es una minoría, y la lucha se entabla de minoría a minoría, más no puede considerarse triunfo aquel que no se basa en la emancipación verdadera de todo el cuerpo social.

En España el proletariado industrial está en minoría. Por cada individuo ocupado en la industria, pertenecen, con relación a la población general, quince por lo menos al campo, a la agricultura; y en el agro la organización obrera sindicalista, la C. N. T., cuenta con fuerzas escasas, Andalucía aparte, que es también cuna del anarquismo. El mayor contingente de adherentes se lo da a la C. N. T., el proletariado industrial y la concentración proletaria industrial de Cataluña.

España puede decirse que es el único país del mundo en que el anarquismo influye al movimiento obrero predominante y en que éste se lo asimila como cosa propia, y declara que su finalidad, la de la C. N. T., es el comunismo libertario.

De los que componen la A. I. T., la Confederación Nacional del Trabajo española es el organismo nacional más importante.

Con relación a la distribución de fuerzas obreras internacionales organizadas, podemos decir que en 1925 la Internacional sindical de Amsterdam contaba con unos 20 millones de adherentes; la Internacional Sindical Roja unos 9 millones, de los cuales 7 pertenecían a Rusia; los sindicatos neutros unos 4 millones; los sindicatos cristianos rebasaban de tres millones; los sindicatos de tendencia sindicalista revolucionaria libertaria pasaban de un millón, y había otros 10 millones de asociados a sindicatos diversos sin tendencia definida. Esta distribución de fuerzas, dentro del relativismo de toda estadística, a la distancia de diez años, ha variado indudablemente, pero sin alterar en mucho su proporción.

De todo lo expuesto puede deducirse que la verdadera solidaridad del proletariado mundial aun está por realizar, y que el lema "¡Proletarios de todos los países, uníos!", tiene actualidad, más apremiante cada hora.

x x x

La acción del proletariado, opuesta a la del socialismo parlamentario y político, da vida al sindicalismo, que se manifiesta como tendencia independiente volviendo por los fueros de la Primera Internacional antiautoritaria y desprendiéndose de la influencia moral y hasta del control del marxismo y de sus internacionales. Pelloutier y otros, Sorel y la Nueva Escuela, cada uno desde su posición respectiva, dan vigoroso impulso a ese proceso que el proletariado consciente ya había iniciado por sí mismo.

En 1892 se constituye en Francia la Federación de Bolsas de Trabajo (congreso de Saint-Etienne), frente a la cual hay otro organismo obrero, la Federación de los Sindicatos y grupos Cooperativos de Francia, afiliado al Partido Obrero Francés. Federación esta última que se disuelve en 1894, y los trabajadores que habían pertenecido a los sindicatos que la componían se organizaron de nuevo en federaciones de oficio bajo el apoyo directo de los Bolsas. En 1895, al unirse estas dos organizaciones, que conservan sus características sin esfumarse con la fusión, queda constituida la Confederación General del Trabajo, cuyo mecanismo parte de esta base: "El obrero unido a sus compañeros por el sindicato corporativo: agrupación de intereses materiales y corporativos idénticos. El sindicato unido a los otros sindicatos de oficios de la misma localidad, de la misma provincia o de la misma región, por la Unión Local (Bolsa de Trabajo) o provincial o regional de sindicatos: agrupación de común acuerdo, de solidaridad y de acción.

"El mismo sindicato unido a los demás sindicatos del mismo oficio por la Federación nacional o internacional de oficio o de industria: agrupación profesional. Todas las Federaciones de oficio o de industria unidas entre sí por la Confederación General del Trabajo (Sección de Federaciones); todas las Uniones Locales o provinciales o regionales unidas también entre sí por la Confederación General del Trabajo (Sección de Bolsas). Por lo tanto, un Comité nombrado por las Federaciones de oficio o de industria y otro por las Uniones Locales integran la Confederación General del Trabajo".

Germinal ESGLEAS.

Camarada: Colabora en "Voluntad"

La Reacción Internacional

El Origen del Movimiento Nacional-Socialista

Parece extraño decirlo, pero hay que empezar el esbozo sobre la historia del hitlerismo con la afirmación de que el movimiento nacionalista alemán nació bajo la protección de los socialistas, que en 1918 se convirtieron en "comisarios del pueblo"; más concretamente dicho, del entonces ministro de Defensa nacional, el sanguinario **Noske**. "Se fue el emperador, pero se quedaron sus generales". Con estas palabras c a r a c t e rizó acertadísimamente el peota Pliever la llamada revolución alemana del 1918, y si así ocurrió se debe únicamente a la política de Noske y de sus "camaradas" del partido socialdemócrata, los que, para reprimir los anhelos de liberación social del proletariado alemán, recurrieron a la criminal medida de hacer restaurar el "orden" en Alemania dando plenos poderes a los generales del antiguo ejército, para que creasen aquellos famosos "cuerpos de voluntarios" que después lograron ahogar en sangre todo el movimiento social-revolucionario de aquellos años.

Estos cuerpos de voluntarios se formaron de un ambiente social que la gran guerra había desarraigado moral y socialmente. Los oficiales del antiguo ejército, obligados a reconocer que su supuesto espléndido futuro quedaba destruído con la derrota militar de Alemania, muchos jóvenes intelectuales, comerciantes y gente desesperada y desequilibrada de otras clases sociales, que por la guerra habían sido arrancados brutalmente de sus respectivas carreras, de sus oficios y de la vida pacífica de ciudadanos, y que no sabían encontrar "el camino de vuelta atrás". Acostumbrados a una vida de aventurerismo, a la matanza diaria, al peligro, al robo y al pillaje, se hicieron profesionales de la guerra, intentaron seguir su vida salvaje prestándose a servir como militares y asesinos a cualquier partido o político que les pagara. En Noske encontraron a su hombre.

Empezó la lucha sangrienta contra los extremistas del movimiento revolucionario alemán, representados entonces por el movimiento de Spartakus, tendencia nacida en el seno del partido socialdemócrata durante la guerra, en oposición contra el colaboracionismo y nacionalismo de los jefes oficiales, inclinándose después de la guerra hacia cierta especie de ideas soviéticas, degenerando más tarde en aquel partido obrero parlamentario que se denominaba "Partido Comunista de Alemania".

Bajo las balas de lasquenetes de Norske cayeron los nobles luchadores Karl Liebknecht y Rosa Luxemburg. En 1919, la represión del movimiento de Spartakus, en Berlín solamente les costó la vida a dos mil proletarios. Después de su victoria sobre la "República de los Consejos de obreros de Munich", los soldados de Noske empezaron a derramar la sangre de los trabajadores revolucionarios de Munich. Después de la lucha abierta, en la ciudad ya conquistada, los vencedores asesinaron a 500 revolucionarios y gente agena a toda tendencia social. Entonces fué cuando bajo los puntapies de la soldadesca del general von Epp —hoy gobernador del Reich en Baviera— pereció el más eminente representante del anarquismo alemán: el filósofo y luchador Gustav Landauer. En 1921 mataron en la sombra de la noche al diputado socialista independiente por Baviera, Karl Gareis, que se había destacado por su enérgica propaganda antimilit a r i s t a; pronto cayó también el pacifista Hans Paasche. Más tarde les tocó su turno a varios políticos burgueses representantes del "sistema de Weimar": los ministro Erzberger, firmemente alemán del tratado de Versalles, y Rathenau, gran financiero judío, que durante la guerra se había mostrado más nacionalista que los mismos militares. Los asesinatos estaban entonces en la orden del día. Los lasquenetes de Noske formaron su "Sección Knack" (knack: el ruido que produce el gatillo del revólver al disparar), que se componía de los encargados de asesinar a todo adversario del jóven movimiento nacionalista. El jefe de este grupo, titulado "jefe Knack" por sus propios compañeros, el entonces teniente Fr. W. Heinz, subió a miembro de Junta de la "Liga oficial de escritores alemanes" después de la llegada al poder de Hitler.

R.

(Continuará).

El Terror en el Istmo

Los campesinos agraristas de Paso Real de Sarabia y Estación de Sarabia pertenecientes a la Villa de Guichicovi, distrito de Juchitán, siguen recibiendo ultrajes de la reacción politicante de aquellos lugares, según se nos comunica.

Hace unos cuantos días con motivo de haberse cambiado las autoridades del lugar, provocaron un zafarrancho los depuestos Adolfo Rodríguez y Macedonio Antonio, resultando asesinadas las señoras Sixta Fernández, Sebastiana Flores y Simona Juárez; acto que se registró en la residencia de las víctimas el día ocho del mes pasado.

La represalia que llevaron a cabo dichos sujetos es motivada por la furibunda enemistad que se tiene a los ejidatarios a quienes el gobierno ha tratado de mejorar dándoles un pedazo de tierra, pero que en realidad solo les ha servido para ser perseguidos por la canallería política de quienes forzosamente deben ser enemigos.

El 29 de diciembre incendiaron la casa del compañero Francisco Terán miembro del Comité Agrario del lugar, y en el mes pasado asesinaron a dicho compañero y a un joven de 22 años que trabajaba de empleado en la oficina de correos y quien se había distinguido por sus actividades en apoyo de los desheredados campesinos.

El Cuartel General del Istmo, no quiere darse cuenta de estos hechos sangrientos, viviendo los campesinos una era de terror que comenzó hace cuatro años y que no lleva traza de terminar ni de ser castigados los culpables, pues gozan de la más completa impunidad.

¿Protestar por estos hechos? Para qué, cuando se sabe que a pesar de la demagogía socialera, el capitalismo y sus mercenarios cuentan con el apoyo y las simpatías del gobierno. Los campesinos deben tener en cuenta que sus reducidos intereses y aun su propia vida sólo serán respetadas por medio de la voz contundente de sus carabinas al servicio de la revolución social.

Ante la Amenaza de la Guerra

No habría que habituarse a considerar la guerra como una condición necesaria, o justamente útil, para una insurrección popular. La guerra, comenzada o simplemente esperada, es la peor ocasión que se pueda imaginar para hacer una insurrección victoriosa. Los prejuicios y las pasiones nacionalistas, las antipatías, aparte de los odios de raza, desgraciadamente todavía bastante vivos en el alma de los pueblos, han sido despertados y sobreexitados por la propaganda de la gran Prensa y con todos los medios de mentira que poseen los gobiernos y las clases dirigentes pueden permitirse medidas de prevención y de represión legales o arbitrarias, que la opinión pública no permitiría en tiempos ordinarios.

Eso se sabe también por aquellos mismos que se hacen una especialidad de la prédica de la insurrección en caso de guerra, que cuentan sobre todo con la esperanza de una derrota. Pero también las condiciones serían bastante desfavorables, porque la insurrección correría el riesgo de hacerse más en vista de la revancha y contra los capitulantes que para cambiar de raíz la organización económica y política de la sociedad; pues se habría de hacer la insurrección en presencia de un ejército extranjero victorioso, que no dejaría de ayudar en la represión a las avanzadas del ejército nacional; y porque se tendría contra sí aquella parte de la población favorable, o al menos pasiva, en otras circunstancias, pero que vería una especie de traición en la insurrección en presencia del "enemigo".

Si la guerra pudiese ser una buena ocasión para levantarse e intentar, con probabilidades de éxito, la transformación social, los revolucionarios, lejos de tratar de impedirla, deberían hacer todo lo posible por hacerla estallar. Pero no es así, estamos contra la guerra lo que no quita que si ella estallase, habrá que hacer todo lo que se pueda para aprovechar la oportunidad, no obstante las circunstancias desfavorables, en interés de la revolución social. Si la amenaza de insurrección puede servir para impedir la guerra, tanto mejor; y mejor, más aun, si la insurrección se produce: con ella se podrá al mismo tiempo impedir la guerra e iniciar la revolución social, pues "nosotros no amenazamos con la insurrección sólo para impedir la guerra; nosotros queremos la insurrección porque nos parece el medio indispensable para poner fin a la miseria y a la opresión, para destruir el Estado, para realizar la expropiación y poner a disposición de todos, los medios de producción y de vida, y abrir así el camino a la construcción de un orden social basada en la libertad y el bienestar de todos y cada uno.

E. MALATESTA.

Voluntad, por el esfuerzo de los simpatizantes del ideal ácrata, debe llegar a todos los hogares proletarios.

TOPICOS Y COMENTARIOS

Mítines de política sindical.

El domingo 23 se celebraron a un mismo tiempo dos mítines de política sindical en esta ciudad, la C. T. M., con su pontífice a la cabeza se reunió en el Toreo y la CROM., también con su máximo, en la Arena Nacional, en ambos se derrochó ignorancia de los problemas sociales, que ni siquiera llegaron a tocarse, para darle preferencia a la composición de lugar de los personajes que manejan a dichas centrales, ninguna afirmación que pudiera tomarse en cuenta como sentido de buena fé para los trabajadores. Llamados y más llamados a formar parte de cada Confederación, y nosotros preguntamos ¿para qué? Es que deberas se está creyendo que en México todos somos ingénuos?

El Máximo de la CROM afirmó que él no se opone al mejoramiento del pueblo proletario de México, pero siempre que se hagan reformas en ese sentido a la Constitución. ¡Colosal! Sin ese requisito no podremos hacer ni siquiera intentos, menos la transformación para suprimir la explotación. Lo que verdaderamente llama la atención es que existan trabajadores que soporten tanta imbecilidad. Es que se están creyendo los jefes que hicieron uso de la palabra, que porque ellos viven en el mejor de los mundos, todos hemos de sentirnos satisfechos?

Manifestaciones que manifiestan indigencia moral.

El grupo de trozkitas que encabeza el pintor Diego Rivera y el exdictador del Sindicato de Panaderos, reunieron dos centenares de personas para salir a la calle en manifestación tal vez de duelo, ya que objetivos prácticos de propaganda no hicieron, solamente redundar en el procedimiento clásico de los bolcheviques de otros tiempos, es decir acusar a los demás de traidores y a las autoridades de complacientes, por haber reconocido al actual Comité de Panaderos, motivo único de tanto amor, que dijeron tener, por el mejoramiento de las clases explotadas.

Casi a la misma hora salió también a la calle la facción reaccionaria titulada "Camisas doradas" que esperaban hacer buena cosecha en vista de que la mayor parte de los trabajadores de la ciudad se encontraban escuchando la misa extraordinaria del Toreo y de la Arena, no consiguiendo su objeto porque la policía suspendió el desfile por carencia de permiso. La misma suerte corrieron los del grupo del pintor y socio.

Lo sentimos por la mala tarde y porque los tomaron desunidos pero bien podían haber hecho el "frente único" para ayudarse mutuamente.

Acción Directa

La táctica de lucha preconizada por el sindicalismo revolucionario ha dejado su lugar a la acción múltiple del legalismo marxista que invade de los medios obreros, no por incapacidad de los trabajadores para llevarlo a fecto, sino porque de usarse saldrían sobrando los abogados obreros que son tan indispensables en cada sindicato. Los pocos gremios que llegaron a ejercitar la acción directa para resolver sus disputas con el patrón, se convencieron bien pronto de su eficacia; inclusive los patrones tomaron cierto temor a los sindicatos que se valían de su propia fuerza para hacer respetar sus conquistas o emprenderlas; más llegó la legislación obrera y todo mundo se atuvo a los nuevos procedimientos a pesar de su comprobada ineficacia.

Se llega en estos tiempos a creerse inseguro cuando ciertas medidas de carácter social no se encuadran dentro de la legislación, de ahí que cada organización se encuentre continuamente indecisa sobre lo que debe hacer en casos especiales y aun del más elemental funcionamiento. Las dependencias oficiales han editado toda clase de fórmulas para organizar, legalizar y hacer funcionar a los sindicatos, con lo que toda idea o libre iniciativa debe salir desairada.

El patronaje no teme como hace algunos años al sindicato que forman los trabajadores, antes bien, les aconseja sindicalizarse para tener manera de defenderse, pues es bien conocido el márgen de beneficio que a ellos les concede el Estado al mantener momificados a los gremios.

Casi siempre los procedimientos usados para resolver ciertas pugnas entre obreros y patronos se prolongan por espacio de un tiempo largo, con lo que el patrón sale gananancioso, pues ello le dá la ventaja de quebrantar la moral de sus antagónicos, los que con "laudo" a su favor resultan al fin vencidos.

En cambio la táctica sindicalista revolucionaria, lleva el valor positivo de que se ejercita en el preciso momento de ser necesaria, es decir en los lugares de trabajo, en el taller, en la fábrica en el campo o en la mina, y para cuyo trámite no tiene más requisito que la acción solidaria de los trabajadores para hacer respetar al patrón las descisiones de la organización.

Algunas organizaciones obreras, y la burguesía sobre todo, ha tratado de desvirtuar el contenido de la Acción Directa como sinónimo de violencia y aunque su carácter no es precisamente pasivo tampoco transige con el aspecto inconsciente que se le quiere atribuir. Cada trabajador debe responsabilizarse de su función como miebro de una colectividad gremial a fin de no esperar al Mesías del sindicato para que le resuelva un caso dado; si personalmente no es capaz, debe recurrir al conjunto de obreros de su sección, departamento o taller a fin de que desde luego se presione con acción enérgica sobre el patrón para solucionar la dificultad, esto una vez agotadas las fórmulas inmediatas de convencimiento.

La base de todo asunto sindical radica en los miembros que lo componen y no en los tribunales del trabajo, sino en los propios lugares de la producción. Mientras los trabajadores no se resuelvan a tratar sus dificultades de igual a igual con su amo, vivirán expoliados por el patrón y por sus nada gratuitos redentores que vegetan en los medios del sindicalismo legalista.

D. JUSTO.

FANATISMO PATRIOTICO

Los grandes industriales, la burguesía toda, explotan el sentimiento patriótico para multiplicar sus ganancias, y mientras el proletario es enrolado para ir a la guerra, ellos medran a su antojo. Jamás se ha visto que los generales o los capitalistas mueran achicharrados como moscas en las líneas de fuego, pues siempre se mantiene a una prudente distancia, siendo en cambio los que reciben los honores y laureles además de las buenas raciones y bonitas queridas.

Reconocido el mito conque se arrastra a la matanza a lo mejor de la humanidad que es su juventud, no cabe seguir conservando los ojos cerrados a la realidad. La humanidad necesita una nueva forma de organización social en la que desaparescan las causas que originan las guerras y la continua explotación que gravita sobre las clases productoras para el sostenimiento de los monstruosos armamentos que se utilizarán próximamente, cosa posible solamente matando el principio de autoridad, gérmen de la violencia individual y colectiva, establecer una efectiva solidaridad entre los hombres sin distinción, a traves de las fronteras y realizar a una vez el ideal acariciado por la mente de destacados pensadores y obreros, sintetizado en el socialismo sin gobierno.

Los trabajadores solo sabremos conocer patria cuando hayamos borrado las fronteras que dividen los intereses de nuestros explotadores, emancipándonos a la vez del tutelaje que pesa sobre nosotros y contribuyendo cada quien con el esfuerzo necesario para realizar una producción que elimine la miseria de todos los hogares. Respecto de la forma de organizar esa labor existen diversas opiniones, más yo me pronuncio por aquella que menos facilidades dé al retorno de los privilegios y de la gandulería de algunos.

Intentaba en este trabajo expresar a los compañeros una serie de medios a realizar entre tanto no es posible hacer otra cosa, pero todos ellos precisa resumirlos en uno solo, esto es la organización del proletariado de todos los países con un sólo propósito, el de abolir el capitalismo y con él la posibilidad de la guerra. ¿Pero es esto posible en un ambiente ya de antemano predispuesto a la matanza? ¿Es posible la revolución social igualitaria, cuando entre las filas proletarias anidan infinidad de tipos servidores del capitalismo que tiene la misión de canalizar el impulso revolucionario por el camino de las dictaduras?

Se machaca en todas partes sobre el mismo tema, es decir se grita contra la guerra, pero se fomenta de distintas maneras el sentimiento patriotero de las multitudes, sin que se vea ni la más remota posibilidad de llegar a un entendimiento entre sectores que dicen caminar tras un mismo objetivo, así que, los que estamos en la ruta, démos lo que somos capaces de dar tan sólo con la esperanza de ser comprendidos algun día.

F. C. SALAS.

INDICADOR

"VOLUNTAD"

Mensual editado
por el Centro Racionalista
"TIERRA y LIBERTAD"

E. CASTREJON
Responsable:

Oficinas:
Mesones Nº 17. (Altos)
MEXICO, D. F.

Campesinos de la Comarca Lagunera

Es triste y lamentable observar el panorama de vida que presentan los campesinos de esta región del país. Sus viviendas son jacales de escombros, eso los que han tenido la suerte de haber conseguido del patrón el permiso necesario para construir dicha vivienda, que los más viven a la intemperie. Se les ha hecho creer que pronto se construirán habitaciones para todos, pero es el caso que en las labores de construcción sólo trabajan dos albañiles que cambian de un lado para otro sin terminar una sola vivienda. Cuando los trabajadores reclaman su derecho de habitación son amenazados con el despido del trabajo, que significa el camino hacia una era de mendicidad y toda clase de sufrimientos. Algunos campesinos han sido utilizados en contra de los albañiles para romper el contrato de trabajo que estos tiene concertados con los hacendados, dichas hazañas han sido cometidas por el administrador de las haciendas denominadas San Luis, La Joya y la Perla, con lo que se ha burlado lo mismo de los campesinos que de los albañiles.

Para liquidar o por lo menos frenar en cuanto sea posible, estos abusos invitamos cordialmente a los campesinos todos de la región a organizarse en cuadros de resistencia a fin de luchar contra las infamias de los hacendados. Venid a las filas de los que trabajamos por establecer la justicia y abolir la explotación.

Torreón, Coah.

Lucas REYES.

La Unificación de Grupos

Intencionalmente hemos retardado la salida de nuestro vocero con la esperanza de poder darles a nuestros lectores y compañeros una noticia concreta sobre la marcha de nuestro entendimiento para realizar una labor de conjunto, pero se han presentado circunstancias imprevistas que nos hacen esperar por algunos días más el acuerdo definitivo de esa aspiración y necesidad colectiva.

Hemos de advertir a nuestros corresponsales y paqueteros que, en caso de llegarse a una fusión de las diferentes hojas que ven ahora la luz, les avisaremos por medio de una circular para que se establezcan las nuevas relaciones, mientras tanto les rogamos empeñarse en matar el deficit que pesa sobre las exiguas economías de VOLUNTAD.

El Centro Racionalista "T. y L".

A LOS INDECISOS

No esperar más. Abrazar la idea de emancipación humana. Exijamos una completa libertad a vivir. No seamos cómplices de la barbarie que desatan los capataces de la humanidad, ni seamos lacayos de los lobos que estropean al rebaño social.

Llevar el corazón bien puesto. Esgrimir la razón como arma para convencer a los rehacios y reconocer como patria el Universo debe ser la fraternal misión de los que pretendemos hacer cambiar los derroteros de la humanidad.

Amor, belleza, sabiduría y satisfacción es el ideal que empeñosamente tratan de realizar todos los compañeros que deambulan por el mundo. Entre nosotros no existen distingos de raza ni color porque no reconocemos fronteras, no hay amigos y enemigos, sólo existen compañeros y hermanos que aspiramos a una vida mejor, en donde no exista el fuerte ni el débil con atribuciones diferentes, sino donde reine la armonía determinada por la igualdad de los derechos y de las obligaciones, la completa solidaridad anárquica.

¿Quienes sois aquellos que os habeis cansado de ser esclavos desde que nacisteis? ¿Quienes los que habeis comprendido que todas vuestras energías se han consumido para dar placeres y vagancia a la parasitaria burguesía y su cohorte de prostitutas y alcahuetes?

Bueno, pues si así lo reconoceis y quereis trabajar para vosotros mismos, venid a nuestro campo, engrosad las filas de los anarquistas que tratamos de suprimir las causas de la miseria de muchos y de la holgazanería de unos cuantos.

No os prometemos nada, como lo hacen los partidos políticos obreros o burgueses, sólo os invitamos al combate para extirpar el mal que nos consume. Entre todos realizaremos esa gran misión. Los políticos no lo harán, ni aunque sean los llamados radicales, porque no tienen ese interés. Todo lo contrario, quieren vivir a nuestras expensas. Toda autoridad necesita ambiente de sumisión para vivir y conservarse, seamos desobedientes y restémosle medio para producirse y habremos contribuído en algo a la realización del principio igualitario.

F. RIDAO.

Vacarville, Marzo, 1936.

ASPECTO MUNDIAL

(Viene de la página 1ª)

entre ellos mediante tratados u otra clase de arreglos en que subsistan las líneas divisorias y la propaganda nacionalista; todo lo que se haga en ese sentido será solamente prorrogar el desbordamiento de sus felinas pasiones. Después de haber experimentado una vez más el desastre que causan las guerras, tal vez puedan convencerse de que es preferible la fraternidad entre todos, que los títulos de superioridad racial o cultural que esgrimen los propulsores del nacionalismo; mas a pesar de todo debemos tener alguna confianza en la labor que destacados elementos de la revolución puedan hacer fructificar una vez que la locura estalle, pues no existe mal que no tenga su remedio.

Si nos fuera dable detener el galope del salvajismo imperante habríamos realizado una parte de la misión que nos hemos encargado como portadores de una idea de fraternidad universal, pero esto por el momento es prácticamente imposible; los mismos factores que componen las fuerzas del socialismo se encuentran acometidas por la enfermedad que combatimos, en nombre de esa idealidad suprema se cometen los más repugnantes excesos, se prostituye el lenguaje, los términos y la finalidad, hasta colocarse en el mismo plano de mogigatería que usan los defensores del régimen presente.

La paz ofrecida a plazo por algunas potencias no son más que medios para ganar ventaja. No habrá posibilidades de paz mientras el principio autoritario rija los destinos humanos y la propiedad privada sea la fórmula económica de convivencia, ambas serán con su desaparición la clave de la paz que ahora inútilmente se busca en los tratados diplomáticos.

TEORIZANDO

E. LEAL.

El anarquismo no es doctrina, es una ideal que aspira a la perfección humana, desplazando los fanatismos que son un estorbo a las reivindicaciones. Las posturas afectadas aparte de ser ridículas, tiene el enorme defecto de no formar si no un ambiente de hipocresía que forsozamente tiene que ser de funestos resultados.

Deberíamos de llegar a la comprensión, que más que discutir la personalidad de X o Z, deberíamos de exagerar si cabe la palabra, nuestra acción en contra de todo lo que nos estorba. El punto capital del anarquista es la acción, no importa en qué terreno, si el resultado que debe de obtenerse es en beneficio del avance de nuestra causa. Jamás puede decirse que los únicos llamados a constituir las filas del anarquismo sean únicamente personas o individuos de determinada clase social, por que esa idea, aspira a la redención humana, apreciando exactamente los vicios y fallas de los individuos en todas partes y en todas situaciones.

Uno de los grandes errores que se cometen dentro de nuestro movimiento es el exclusivismo que se observa entre determinados elementos, que sin pesar las consecuencias de sus acciones, pretenden dar a nuestro movimiento una pauta incompatible con sus concepciones universales y por lo tanto infinitas. Estudiando tales casos podemos decir que aún nos falta demasiado para llegar a la meta que nos proponemos.

Dentro de nuestro medio estamos sujetos a mil y tantos factores, que por más que nuestra voluntad se esfuerce por hacerlos a un lado o no tomarlos en cuenta, nuestros deseos están obligados a fracasar. Si, con más conciencia de nuestras ideas iniciamos nuestra lucha, preocupándonos únicamente por superarnos más de día en día, el resultado que tendríamos en poco tiempo nos haría ver las enormes ventajas de accionar más, en lugar de juzgar.

He visto que de tiempo en tiempo salen buenas iniciativas en nuestra prensa, que de intentarse, tal vez imprimirían un nuevo derrotero a nuestra marcha, pero desgraciadamente a esto, jamás se le da la importancia que merece, lejos de uno que otro comentario y la aprobación de palabra, no se hace otra cosa.

Deberíamos de entender, que es tiempo de recapacitar y darle a nuestra agitación el cuidado y atención que merece, evitando ese desplazamiento torpe, esa mala interpretación que no es sino perjudicial a nosotros mismos, por que resulta que aunque se pregone lo contrario, no dejan de forjarse los líderes, las opiniones autorizadas que únicamente por el ascendiente que gozan, son aprobadas desechando las de verdadera utilidad.

Miremos en nuestro derredor. Existen miles de plagas que de día en día pervierten el movimiento obrero y campesino, baluartes que deberían de ser de nuestras ideas. Pero, la política, la nefasta política, nos los ha ganado, porque en ella se dispone de recursos económicos y legales sin taza ni medida, mientras nosotros que deberíamos de cifrar nuestra fuerza en nuestra unidad, nos encontramos alejados unos de otros, por razones que en la mayoría de los casos, honradamente y a conciencia no podemos justificar. Entretenernos en discusiones baladíes, tales como las de que si debemos llamarnos revolucionarios o no me parece un desatino y de una cursilería atroz. Negros que nos dijeran, pero que nosotros hiciéramos algo efectivo, sería de más provechosos resultados que discutir o resolver cuestiones de esta índole.

(Continuará).

SERVICIO DE LIBRERIA

CONFESIONES DE UN REVOLUCIONARIO, de Pedro J. Proudhon.	$ 1.25
LA VIDA DE MALATESTA, por Luigi Fabbri	„ 1.50
REICH MUSHAM, (su vida, su obra, su martirio) por A. Souchy	„ 9.60
EL INCESTO Y LA EUGENESIA, por C. Berneri	„ 0.35
EL PENSAMIENTO DE MALATESTA, por Luigi Fabbri	„ 1.60
LA SABIDURIA RIENTE, por Han Ryner.	„ 0.75
EL MATRIMONIO Y EL AMOR, por Elías y Eliseo Reclus, Malatesta, M. Bakounin y R. Chaughy	„ 1.75
LA ANARQUIA A TRAVES DE LOS TIEMPOS, por Max Nettlau	„ 1.75
Folletos:	
La Asociación Internacional de los trabajadores y las diversas tendencias del movimiento obrero, por Rodolfo Rocker.	$ 0.05
Marx y el Anarquismo, por Rodolfo Rocker	„ 0.05
Germinal, por Rodolfo Rocker.	„ 0.05
Manifiesto Anarquista, por Pierre Ramus.	„ 0.10

NOTA: Advertimos a los compañeros que no podremos atender ningún pedido de libros que no anunciemos, ni aquellos que no vengan acompañados de su importe y gastos de franqueo, con lo que nos ahorrarán pérdidas de tiempo y algunas otras cosas.

Los pedidos deben hacerse, directamente a Salvador Vázquez.—Mesones No. 17. Altos.